de ésta puedan surgir en cada caso. El abandono de esta dirección es causa de enfermedades numerosas y de muertes prematuras, y si cada enfermedad es un quebranto, cada muerte es, económicamente hablando, una ruina que en lo posible hay deber de evitar.

Es menester aceptar la dirección como un consejo, no como una imposición. Los fanáticos de la libertad individual extreman sus cariños hasta la sin razón cuando protestan del aviso fundado en posibles peligros respecto prácticas que en el terreno especial en que el tema nos coloca quizá estimarán baladíes. Pero lo cierto es que la cultura física asemeja el hombre en ejercicio á la caldera en presión: rebasados los límites para que esté preparada ésta, ó estalla violentamente ó se suceden cambios moleculares en sus paredes que la inutilizan para el trabajo. Así el organismo humano ó está atropellado por lesión de los tejidos ú órgano que impide determinados ejercicios y á veces todo ejercicio, tan profunda puede ser aquella, so pena de peligro inminente, ó sin alteración anterior puede el ejercicio físico mismo por exceso ó mala seriación de sus actos determinar más que la fatiga fisiológica,— el llamado por algunos, *agotamiento funcional*.— á la que se llega también repetidas veces, y aun algunos la aconsejan, con la dirección más acertada, sino á la fatiga patológica caracterizada por la acumulación en el organismo de los productos de desasimilación de naturaleza tóxica, resultado de los cambios químico-vitales que dentro de razonables límites son fuente de la energía muscular, y como consecuencia de esta fatiga y de las variaciones funcionales que la misma impone, la desintegración celular tanto en el tejido muscular como en el nervioso. Estos son hechos demostrados.

Como es hecho también innegable, ley general diaria, la falta de uniformidad en lo individual biológico. No existe una curva uniforme de fatiga; cada individuo posee su curva particular en relación con circunstancias individuales también, pero también variables, cuyo estudio constituye una de las mejores páginas de la bio-dinámica. Y conste que la fatiga tal como de ella hablo, tampoco debe confundirse con el cansancio. ¿Cabe, pues, dejar la dirección de estos trabajos en manos inexpertas? Puede confiarse al propio sentimiento de resistencia la regulación del ejercicio?

Concepto de la cultura física

No; no puede regularlo el sentimiento individual porque apenas si se tiene, en general, concepto de lo que debe entenderse por cultura física. Sin dirección, comienza ésta por impulsos del gusto y no de la utilidad y cae indefectiblemente á unilateralizarse, pues no se escogen ejercicios, sino un *sport*; por este procedimiento el camino es siempre el mismo: se cultiva el gusto, se cultiva la especialidad, se profesionaliza á veces y se llega á los inconvenientes de lo profesional con su característica patológica, y frecuentemente al *surmenage*. No; la cultura física no es el cultivo del *sportismo* ni

su entrenamiento siquiera, sino un entrenamiento fisiológico é higiénico á la vez por el que se aumentan las aptitudes funcionales del organismo, se evitan ó aminoran los inconvenientes de las desviaciones orgánicas, estáticas ó dinámicas y las profesionales, se previenen en lo posible tendencias morbosas remediadas por el ejercicio y extremando un tanto, pues ello pertenece ya al campo de la terapéutica, se combaten alteraciones funcionales ó estáticas también, más ó menos definitivamente establecidas.

Ello no obstante, no es la condenación total, absoluta del *sport*. Cabe perfectamente dentro de ciertos límites, bajo la experta dirección del personal idóneo señalado; pero no profesionalizándolo, no extremando sus ejercicios, atendiendo al desarrollo y circunstancias orgánicas de los aficionados y nunca contra el consejo médico que debe ser el árbitro en este caso como ha de serlo en el ejercicio el profesor técnico que lo tenga á su cargo.

Posibilidad de un plan

Tal es, señores congresistas, mi opinión, pobre como mía y que someto á vuestra superior sanción, absolutamente convencido de la posibilidad de su realización por las A de C. No son para ello grandes costosos dispendios; para la cultura física, salvo circunstancias especiales más lindantes con la terapéutica que con la higiene, no son necesarias construcciones ni grande instrumental y aun es perfectamente posible hacer caso omiso de él. Campos de juego son fáciles de encontrar sin necesidad de adquirirlos; incluso una buena orientación económica en las Juntas de Administración permitiría, de contar con medios para ello, aumentar en muchas ocasiones los fondos de la Asociación por adquisición de terrenos en puntos fáciles de mejora y su ulterior renta, en cuyo caso la compra sería un sencillo adelanto de alquileres y el terreno una alcancía; caravanas de estudio y excursiones dedicadas al cultivo de las ciencias naturales, al estudio de las organizaciones sociales y económicas de otros pueblos, las hacéis con mayor ó menor valentía todos los Ateos; colonias de vacaciones organizadas cooperativamente son perfectamente posibles sin sacrificio de la Asociación y con modesto desembolso para los que benefician de ellas; el intercambio hoy solamente establecido y con demasiada limitación en beneficio de los infantes, es susceptible de ampliación á todas las edades. Y estas son formas factibles de cuidar el cerebro, expandir el ánimo y cultivar lo físico, siempre que los directores de la labor sepan sacar partido de la masa puesta en sus manos.

Todos estos medios y otros más sabidos de vosotros y algunos de los que practicáis ya y sobre los que no insisto por esta misma razón, son demostración de la posibilidad de que os hablo. No falta sino darles una dirección preestudiada, sujetarlos á plan, así como hasta aquí sólo habéis perseguido con ellos cumplir la necesidad intelectual ó la satisfacción del excursionista, muchas veces solo despertada por la curiosidad.

Termino, señores. No sé si habré llegado á cumplir el compromiso en que me metisteis, pero estoy tranquilo ante la seguridad de haberme dirigido á buenos entendedores. Las consideraciones apuntadas creo me autorizan á solicitar de vosotros que el Congreso acuerde manifestar el deseo de que las A. de C.:

1.^a Persistan en su acción educativa de la infancia interín por la acción limitada del Estado sea preciso.

2.^a Amplíen sus horizontes culturales llegando á la constitución de Escuelas Cívico-sociales que sean nexo entre la Escuela actual y las Escuelas especiales.

3.^a Que en estas Escuelas Cívico-sociales al propio tiempo que intelectualmente atiendan á la formación del *hombre* y á la culturación de la mujer para *madre*, no se descuide la cultura física puesto que deben perseguir una acción integral.

4.^a Que establezcan la cultura física las que la hayan descuidado y la amplíen las que la tengan establecida, pero con base científica y racional, como arma que tiene sus peligros cuando mal dirigida.

5.^a Que confíen esta dirección al profesor de educación física y al médico de común acuerdo, siendo sólo adjetivamente factor atendible para la elección de determinados ejercicios la voluntad individual de los asociados.

6.^a Que establezcan individual ó conjuntamente campos de ejercicios y *sports* é instalaciones balneológicas y gimnásticas.

7.^a Que para contribuir á los fines de esta educación organicen expediciones ó caravanas de estudio, colonias de vacaciones y el intercambio individual y colectivo en todas edades, inteligenciándose para ello con las demás sociedades obreras culturales y cooperativas.

E. RADUÁ

25 mayo 12.

Necesidad de la educación física

Conclusiones

1.^a La cultura física es necesaria en todo tiempo y en toda edad.

2.^a Los *sports* son la forma de cultura física más útil y atractiva, practicados en el ambiente de asociación.

3.^a Es preferible no dedicarse á un solo *sport*; es una combinación recomendable la de un desarrollo físico con otro preferentemente de defensa personal. El *foot-ball* combinado con el *boxeo* como hacen los ingleses ó con la *lucha*, es un medio excelente.

4.^a La gimnasia hoy ocupa un lugar secundario, porque precisan medios especialísimos y su dirección es muy delicada. Se recomendará, no obstante, como medio de preliminar desarrollo en la segunda infancia y adolescencia, para dedicarse más tarde á los *sports*. Debe asimismo indicarse á los excesivamente débiles y á los que, demasiado ocupados, pueden dedicar breves momentos del día á cultura física.

DR. PROUBASTA.

CHAMPAGNE NOYET

=Premiat en totes les exposicions á que ha concorregut=

cavas "Els Pujols"

Comarca del Panadés

Bibliotecas y Vulgarización

Las pequeñas bibliotecas de los pueblos Un proyecto de unificación

No ha muchos años dije en un centro obrero de un pueblo de la costa de Levante y dirigiéndome á un público compuesto esencialmente de trabajadores, estas ó parecidas palabras:

«El orgullo del obrero que ha leído sin digerirlos, buen número de volúmenes, mal traducidos, de los llamados apóstoles de la sociología, nos ha dado un sér bien molesto é intolerable. Cuanto mejor sería que no hubiese leído jamás. Humildad—les dije—es camino de perfeccionamiento. El instinto innato en el hombre—recordad el insaciable preguntar de nuestros hijos—es un caudal purísimo que debemos encauzar, evitando á toda costa el peligro de futuros desbordamientos, y al efecto conviene proceder con arte.—Arte es aplicado aquí en el sentido estricto como nos lo define Lull:

«Ordonament e establiment de conexer la fi d' aquella cosa de la qual hom vol haver conexensa.»

Y seguidamente quise amonestarles, en tono amistoso, para que se decidiesen á abandonar toda fatuidad, huyendo para siempre del feo vicio de asentir á las lecturas y conversaciones, no comprendidas, con un movimiento de cabeza, révelador de la vergüenza que les diera el confesar su ignorancia sobre la materia de que se trata, cuando lo que en realidad debiera avergonzarnos es el gran daño que con ello ocasionamos á nuestra inteligencia, daño que la humana dignidad jamás podrá perdonarnos.»

A propósito he querido ligar estrechamente aquel recuerdo á mi peroración y tomarlo por guía y norte del luminoso camino que se nos ofrece y que nos conducirá á levantar amorosamente las pequeñas bibliotecas de los humildes.

Si hoy me siento orgulloso de labrar en esa gran colmena que es nuestra urbe:

«Barcelona! y ab tos pecats nostra! nostra! Barcelona nostra! la gran encisera!»

como dijo el maestro, el santo, el poeta que nos ha abandonado en el fragor de la lucha—¡breme Díos de tener en olvido los alegres tiempos de mi infancia y de buena parte de mi juventud pasada en un pueblo de la costa levantina, el cual como todos los pueblos rurales tiene sus gracias y sus defectos, y por conocer muy á fondo esos defectos y esas gracias, no me hice rogar cuando buenos amigos quisieron honrarme encargándome una disertación sobre tema tan sugestivo como éste de que hoy vengo á hablaros.

Yo que sé—al menos tan bien como vosotros—lo que son las pequeñas bibliotecas de los pueblos, puedo deciros como son creadas, generalmente, por unos pocos entusiastas más ricos en buenas intenciones que en competencia en la materia; yo sé como viven polvorientas en el rincón más abandonado del, muchas veces, gran casino, que tiene amplias salas para el baile y para el juego y para intoxicarse con toda clase de bebidas y respirar aires impuros.

Es en esos rincones abandonados, pomposamente llamados bibliotecas, donde encuentran refugio los pobres devoradores de

libros, que no han tenido norte ni guía y se han visto faltos de una mano sabia y amorosa que cuidase de encauzar el puro caudal de que no há mucho os hablaba.

De tal manera el noble afán se ha apoderado de ellos, que forman, en la Sociedad, linaje aparte. Ni danzan, ni juegan. Viven alejados de toda normalidad. Y en el antro polvoriento se amontonan libros y más libros, adquiridos por ellos mismos al azar, faltos totalmente de medios para establecer la debida selección. Allí acude también el adolescente para buscar en el diccionario la definición de la palabra infamante—la palabra de las cuatro letras—ó bien en algún libro de anatomía la descripción del cuerpo humano, y en aquellas páginas la curiosidad se satisface, por desgracia, con bien pobres y bajos instintos.

Existen, no obstante, otras asociaciones que ya tienen un salón destinado á biblioteca, y en muchas es—no es preciso engañarnos—un lujo comparable al del rico «parvenu» que se ha hecho construir, en la casa de nueva planta, un cuarto de baño que no ha de usar jamás. Esas bibliotecas ostentan, generalmente, grandes libros de doradas cubiertas muy recostados en amplias vitrinas en las cuales debiera grabarse, á modo de leyenda, este verso de una poesía de nuestra Víctor Catalá:

«Per forjar la clan inútil que jamay ha d'obrir res...»

Yo sé de una de esas bibliotecas de un centro recreativo, en la cual los libros aparecen ingeniosamente imitados en madera por mano del artífice tallista.

Pasemos.

Conviene decir, á pesar de todo, que algunas asociaciones no dejan de atender este servicio y si bien los gastos no son muy considerables no debe achacarse á falta de voluntad.

Pues bien, entre estos y los otros, podemos ya asegurar que forzosamente alguno de los volúmenes allí reunidos nos puede interesar.

Yo cargo con esos volúmenes y fundo la biblioteca común, la biblioteca popular. Ya no pertenecen á esta ni á aquella asociación. Ahora son del pueblo. Esto es ya una institución.

Con eso tan solo la obra tendría muy poca consistencia y á nosotros nos interesa consolidarla, revestirla de prestigio y hacerla amar por todos.

Yo sé de un pueblo, donde una casa señorial del siglo vi se desmorona y es envilecida por la estulticia del propietario con pinturas y estuques de bajo precio, esparcidos aquí y allá, en tal forma que la *domus* señorial se nos muestra como horriblemente llagada, perdiendo aquel carácter tan suyo para acomodarse á las necesidades del mercader, que ocupa, con su tiendecita, los bajos.

No habrá uno solo de entre vosotros que no conozca, asimismo, una casa más ó menos parecida á la mía, ó tal vez un viejo caserón amenazando ruina, el cual sin tener nada de particular—y sin duda por este mo-

tivo—forma de tal manera parte integrante de vuestro paisaje normal y familiar que sentiríais una pena muy honda si algún día se decidiesen á derribarlo.

Quiero, pues, mis queridos camaradas, que procuréis buscar una casa de entre las del pueblo, á la cual por uno ú otro motivo todos los habitantes—ó cuando menos las selecciones—hayan contemplado alguna vez amorosamente. Digamos á nuestros Ayuntamientos que tienen el deber de adquirirla. Si de momento no puede realizar el esfuerzo, todos le ayudaremos. Cuando sea nuestra, cuando sea del pueblo, dejaremos las paredes blancas como nieve, y en el centro del patio haremos que cante un surtidor.

No ha de faltar un artista generoso que venga á dibujarnos un friso en las paredes, ni un enjambre de muchachas pueblerinas que afanosas nos borden unas cortinillas para alegrar los cristales de las ventanas.

Allí estableceremos nuestra biblioteca, la biblioteca del pueblo, en la cual se juntarán, de momento, los volúmenes propiedad de asociaciones diversas. Y tendremos la bella obra colectiva á cuyo crecimiento habremos todos contribuido con loable esfuerzo.

Esbozado, así en términos generales el plan de unificación, permitidme que descienda á detallarlo ligeramente, exponiéndos el proyecto—con la brevedad que el buen gusto y el respeto á los congresistas aconsejan—contando con la ayuda de todos para convertirlo en realidad.

He pensado que procediendo con orden y método—único secreto de la aparente superioridad de los sajones sobre los latinos—será indispensable, en primer término, dejar bien sentada la necesidad de fundar una asociación—y á este fin va encaminada mi *conclusión única*—cuyo objeto será: la fundación ó creación de bibliotecas en todos los pueblos de Cataluña.

La nueva entidad atenderá principalmente á procurarse desde un principio la protección oficial del Estado, de las Diputaciones Provinciales, de los Ayuntamientos y de todas las corporaciones catalanas. Los individuos que en la misma figuren serán considerados protectores de la cultura popular, y las corporaciones oficiales, las asociaciones y los particulares deberán otorgar subvenciones ó suscribirse para el pago de cuotas fijas, anuales ó mensuales. Sin esta base económica, la empresa que ansiamos llevar á cabo, sería una temeridad.

Será indispensable, asimismo, que la nueva asociación sea dirigida por una junta ó comité permanente, la cual, aunque tenga su residencia en la capital catalana—y no creo que nadie tema esa forma de centralismo—deberá forzosamente constar de cierto número de individuos residentes en diversas poblaciones y nombrar, aun en los más humildes lugares, socios ó corresponsales delegados.

En el comité ó junta deberán figurar—aparte de las autoridades y representantes de las fuerzas vivas ostentando cargos honorarios—literatos, artistas y hombres de ciencia. Estos cuidarán de la selección de las obras que deban figurar en las bibliotecas y serán firme garantía de que el buen gusto—que como sabeis, puede regir de igual modo con dinero abundante que si se cuenta con escasos medios—ha de presidir, siempre, esas instalaciones.

Este es, extractado, el proyecto que tengo el honor de ofrecer á los señores congresistas

Si no he sabido expresarlo con la debida competencia, es mía toda la culpa. Vuestra fina percepción sabrá suplir á maravilla mi insuficiencia, revestirá el proyecto de la trascendencia que le corresponde ostentar y tengo la mas absoluta convicción de que el concurso de los hombres-vigías, de los vigilantes osados que observan desde sus altas torres todo cuanto pueda contribuir á elevar y dignificar la Raza, no ha de faltarme en tan oportuna ocasión. Ya no es mio el proyecto. Es nuestro. Es de todos. A este II Congreso Regional de Ateneos y Asociaciones de Cultura celebrado en Villanueva y Geltrú, cabrá toda la gloria de la iniciativa.

Dejad, ahora, que termine mi discurso con un canto de optimismo. En los tiempos presentes nos es imprescindible beber, si quiera sea un pequeño sorbo, en esa fuente que ha templado la sed de tantos héroes!

Creedme: si emprendemos nuestra obra con fe y perseverancia, en verdad os digo que los venturosos días del triunfo se acercan rápidamente. Sé muy bien que todos habeis medido la trascendencia de la futura fundación, y este convencimiento me hace presentir los resultados de la misma.

Pensemos, ahora, lo que puede ser, á no tardar, nuestra obra, y como puede dejar sentir su bienhechora influencia entre la masa popular. Imaginemos que unos pocos iniciados se deciden á acudir todos los días á la biblioteca popular. Por el solo hecho de verse rodeados de aquella limpieza y arte que queremos que presida todas esas casas del pueblo, concreción de modernidad, habremos logrado que se haga la paz en aquellos espíritus sedientos de aprender. Las estanterías guardarán, convenientemente seleccionadas, obras que sirvan á los buenos oficiales para perfeccionarse en su trabajo, y también las habrá en abundancia de las que deleitan y dan temple á las almas. Pero será indispensable que nos acompañen el barbero, el cura y la sobrina de don Quijote para que no se diese el caso de crecer la mala hierba y destruir la presentida, abundante cosecha.

Lejos de nosotros toda pasión sectaria. Hagámoslo constar para que nuestras palabras no sean falsamente interpretadas, para que no se vean pueriles temores en nuestras indicaciones, para que al afirmar resueltamente que somos partidarios de que el comité ó junta de la futura asociación procedan á una selección rigurosísima de las obras que deban figurar en las bibliotecas, no se nos pueda acusar de pobres de espíritu.

Hemos puesto en nuestra obra un amor tal, que la sola idea de que pudiera convertirse en institución muerta y sin finalidad alguna—pasando por la vida como la hierba ó la paja por la corriente del río sin dejar rastro—nos estremece.

No queremos—antes renunciaríamos á todo—una biblioteca más. Nosotros imaginamos la popular institución como un hogar patriarcal adonde acudan los humildes á enriquecer su inteligencia, con aquellas obras clásicas de inextinguible belleza, que se han perpetuado fragantes y lozanas á través de los siglos; con aquellas obras modernas redimidas del bajo mercantilismo imperante. Somos de los que creen que una sonata de Beethoven ha de actuar como el arado en tierra virgen sobre un espíritu inculto y que los hombres que han tenido la suerte de gustar vienen más puros y más humanos, y asimismo creemos que un pasaje de

CAMISERIA, CORBATERIA y NOVETATS

Géneros de Punt - Especialitat en Camises á mida

Plassa de Sant Jaume, 5 y Bisbe, 2 - BARCELONA

ALOY

Homero puede despertar insospechadas delicadezas en aquella alma que hasta hoy ha vivido entre tinieblas.

Por eso quisiéramos, por eso nos permitiríamos indicar á los futuros directores de la institución popular que no se diesen por satisfechos amontonando libros y libros en los estantes, sino que junto con el noble afán de enriquecer las que Carlyle llamaba «Modernas Universidades», implantasen la costumbre—que creemos llena de sorpresas—de las lecturas públicas, lecturas que podrían darse por las mañanas de los domingos en la paz familiar de las santas casas que nos proponemos levantar en las villas y villorios de nuestra Cataluña, para purificación de la Raza, para redención de nuestros hermanos humildes que caminan por oscuras sendas. Así perfumaríamos sus almas con esas flores humildes, flores asequibles á sus inteligencias, alejándolos del turbador y peligroso afán de lectura sin norte ni guía, como pobres naufragos que mueren en playas inhospitalarias.

Para terminar quiero deciros unas nobles, sinceras, esperanzadoras palabras de lord Avebury. Ellas harán olvidar venturosamente la aspereza y este como balbuceo de las mías:

«A veces me dan ganas de creer que los grandes lectores de la generación que ha de preceder á la nuestra no serán ni nuestros abogados y doctores, ni nuestros comerciantes é industriales sino los labradores y los obreros. ¿No parece eso natural? El trabajo de los primeros es, principalmente, cerebral; cuando han terminado sus tareas diarias, el cerebro hállase á menudo estragado y gran parte de su holganza han de dedicarla forzosamente á airearse y hacer ejercicio. El payés y el obrero, al contrario, á más de que muchas veces trabajan menos horas, durante su trabajo han hecho suficiente ejercicio corporal; por lo tanto podrían dedicar sus horas libres al estudio y á la lectura.»

(Trad. del catalán por M. P.)

CONCLUSIÓN

Convencidos de la escasa eficacia de nuestras orientaciones para dar impulso á la obra magna de la fundación de Bibliotecas Populares en Cataluña y teniendo en cuenta que el esfuerzo individual—aunque lograrse la fortuna de atraer la atención de los señores congresistas haciéndoles colaborar á nuestra obra—correría el peligro, como vemos con harta frecuencia, de quedar letra muerta en el libro de deliberaciones del Congreso, hemos querido formular, con el afán de precipitar el momento, esta *Conclusión única*:

«Consideramos de absoluta necesidad la fundación, en Cataluña, de una «Asociación para el Fomento de las Bibliotecas Populares» y tenemos el alto honor de proponer al II Congreso Regional de Ateneos y Asociaciones de cultura acuerde el nombramiento de una *Comisión Organizadora*, la cual asumiendo toda la responsabilidad de esa gran obra que le confiamos se comprometa á llevarla á la práctica con urgencia.

Podemos comunicar á nuestros lectores que actualmente el Comité Ejecutivo del Congreso—cumpliendo acuerdo unánime de la asamblea—procede al nombramiento de la Comisión Organizadora, en la cual, según nos manifiestan, figuran altas y prestigiosas personalidades.

Se admiten adhesiones en la redacción de «CATALUÑA».

SANTIAGO VINARDELL

La conferencia considerada como procedimiento de pedagogía social. Lo que es y lo que debería ser la conferencia en Cataluña.

Conclusión

1.º Los Centros de cultura han de organizar cursos de conferencias sobre temas de interés general y que sirvan de obra escolar y postescolar sustituyendo y educando no superficialmente «a la francesa» como decía Montaigne si no profundamente, científicamente en todos aquéllos problemas económicos, religiosos, sociales y políticos que inquietan al hombre moderno.

2.º Estos cursos de conferencias no se dispondrán en la forma que por regla general se sigue. Se determinarán los temas por la entidad que los organice, y ésta procurará que los desarrollen aquellas personalidades que ofrezcan garantías de acierto.

3.º Al conferenciante se le retribuirán estas conferencias. Si tienen un valor económico, el libro y el artículo periodístico, ha de tenerlo y, quizá con mayor fundamento, la conferencia. En un país donde la palabra influye más que la letra escrita, ha de darse á la palabra la proporción material de este valor.

4.º Con la conferencia retribuida, se podrán organizar cursos que habian de desarrollarse más en el campo que en la ciudad, más entre personas incultas que entre hombres ilustrados. Con la conferencia retribuida se podrá arrancar de su despacho ó de su labor al hombre con aptitudes y entusiasmo que hoy se mantiene retraído, por apremios económicos, de este trabajo serio; y se podrá reducir á silencio al que no tenga condiciones especiales ni preparación adecuada para intentar esta obra de cultura.

MARCELINO DOMINGO.

Conveniencia de que en las entidades culturales, especialmente la de carácter popular, se formen estadísticas y todas y cada una de sus diversas actuaciones (conferencias, biblioteca, enseñanzas, cursillos, etc.)

Conclusiones

3.º Las entidades culturales de carácter popular, antes que todo, han de tener una orientación clara y precisa de sus propósitos encaminando todas sus actuaciones á la re-

alización y consecución de los mismos; teniendo en cuenta las condiciones de los individuos que las forman y las del pueblo donde viven.

4.º Para lograr una buena orientación y una provechosa y activa actuación, las entidades culturales, especialmente las de carácter popular, precisa que formen estadísticas lo más minuciosas y exactas posible, de todos los actos que realicen, como son conferencias, veladas y funciones de todo género, cursis ó enseñanzas que sostengan, bibliotecas, etc.

5.º Estas estadísticas deberían comprender:

a) En las conferencias, veladas y funciones: Nombres de los disertantes ó de los que tomaron parte en el acto: Temas desarrollados, composiciones leídas ú obras ejecutadas ó representadas (expresándose si son originales, inéditas, etc.) Número aproximado de oyentes y su clase (condición social, edad, sexo aproximadamente): si los actos formaban parte de una serie y si fueran gratuitos ó de pago, lugar y hora en que se celebrara, etc.

b) En las excursiones ó visitas: establecimientos ó lugares visitados; número y clase de los concurrentes; días y horas invertidas, consignando si eran ó no festivos: coste aproximado; medios de locomoción utilizados: si había ó no personal directivo que explicase ó informase durante la excursión ó antes de celebrar; si se redactó memoria y relaciones, etc.

c) En la biblioteca: libros facilitados á los socios ó á los no socios; leídos en el local ó á domicilio: autores y materia de las obras leídas: días y horas en que está abierta la

sala de lectura y número aproximado de concurrentes en cada día de la semana; clase de lectores: diarios, periódicos y revistas expresando su carácter (políticos, literarios, científicos, ilustrados), etc.

d) En las enseñanzas ó cursos: asignaturas ó clases explicadas ó establecidas: duración de las mismas y desde cuando funcionan (diarias, alternas, semanales, etc) gratuitas ó de pago: número de alumnos en cada una y circunstancias de ellas: asistencia al empezar el curso, en medio del mismo y al terminarse: libros de texto y nombre de los profesores (retribuidos ó no), etc.

e) En lo recreativo: días y horas en que está abierto el local destinado á recreo (juegos y café) y número aproximado de concurrentes (socios ó forasteros); especificación de las consumaciones diarias: juegos permitidos y número y circunstancias de los que se dedican á ellos: cuantía diaria de lo recaudado en dichos conceptos, etc. y 6.º En todas las entidades culturales populares habría de nombrarse una ó varias comisiones especialmente encargadas de los trabajos estadísticos, y cada año, se daría cuenta de ella en las reuniones generales: sin perjuicio de publicarlas en los boletines ó revistas de cada entidad: sirviendo de norma y guía de conducta á seguir en el porvenir para adoptar las resoluciones necesarias al mejoramiento y progreso de cada sociedad.

RAMÓN MARTÍNEZ GRAS

El mejor **Café** es el torrefacto de **La Estrella** - Carmen, 1, (frente Belén).

A este fin es de desear que en los edificios de los centros científicos del Estado, sea posible la instalación, bajo los auspicios de las autoridades académicas, de aquellas entidades culturales de fundación particular que especialicen alguna de las manifestaciones de la Ciencia que no pueda ser conseguida par sí solas.

3.º Las relaciones entre estos organismos han de tener por objeto primordial la formación de un conjunto armónico en que unos á otros se sirvan de complemento; nunca establecer dualidades ni competencias entre instituciones de origen diverso, por encontrarse hoy nuestro país faltado y no sobrado de especialistas y de hombres de ciencia.

DR. E. FONTSERÉ

IV.—Estudio hidrológico regional y estadísticas de morbosidad de que deberían encargarse los Ateneos.

Conclusiones

1.ª Los Ateneos y sociedades de cultura deben contribuir al estudio hidrológico de las comarcas en que radican, buscando la relación de la composición de las aguas que en ellas se alimentan, con algunas enfermedades características de aquellas comarcas.

2.ª A este fin catalogarán el origen de todas las aguas potables de sus poblaciones clasificándolas según su procedencia; de pozo, de mina, de pozo artesiano, de río, de lago, de fuente natural.

3.ª En las de pozo fijarán la profundidad del mismo, la altura del agua y variaciones que pueden sufrir. En las de mina, condiciones de ésta, revestimiento, dimensiones, longitud, punto de origen probado ó probable, y caudal de agua en épocas diferentes. Los Ateneos procurarán dar publicidad á todos aquellos estudios y detalles recogidos, exponiendo en el primer Congreso que se celebre todo lo que hayan recogido y organizado en estas materias.

DR. ERNESTO PEDRALS

V.—Las ciencias naturales y el problema de la sexualidad.

Conclusiones

1.ª Todos los jóvenes deber ser instruidos en la cuestión sexual

2.ª La enseñanza de la sexualidad ha de comprender los capítulos siguientes: descendencia, fecundación, nacimiento, crianza.

3.ª Esta enseñanza debe llevarse á cabo juntamente con la de la Biología, dejando

Ciencias físico-químicas y naturales

De educación científica

I.—¿Es de desear la colaboración íntima y diaria de las asociaciones de cultura con los organismos científicos oficiales, haciendo converger la acción de todos en una obra única de cultura nacional?

Conclusiones

1.ª Es un hecho evidente en Cataluña el desvío con que algunos elementos del intelectualismo local consideran á la Universidad y demás centros científicos de origen nacional. Es obra fundamental de cultura, que pertenece á las asociaciones culturales tanto como á la Universidad misma, trabajar para que se modifique este estado de

opinión, haciendo cada día mas estrechas las relaciones entre unas y otras instituciones. A este efecto las Asociaciones culturales deben actuar cerca del Estado, con insistencia y la necesaria energía, para que orientándose en otro sentido mas sano el presupuesto de la nación, atienda como debe, es decir, espléndidamente, á los Centros oficiales de enseñanza, pues no haciéndolo así, éstos, á pesar de la suficiencia y laboriosidad de los profesores no pueden responder al actual afán de saber.

2.ª Una de las primeras condiciones de convivencia entre las asociaciones particulares que persiguen fines científicos determinados y los centros oficiales de finalidad mas semejante, es la proximidad de lugar.

MOSAICOS				E				F				ESCOFET & C			
Ronda				San				Pedre				8.			
Barcelona															
Marmoles				Piedras				Maderas				Construcción			
												Decoración			

Joaquín Montaner

Sonetos y Canciones

■■■

Un tomo de 64 págs.—Dos Ptas.
J. Horta, Impresor.—Barcelona 1911

para otras disciplinas el aspecto moral del asunto.

4.^a Ante la dificultad de trazar un plan único, la distribución de las materias que se han de tratar y su incorporación al cuadro de estudios histórico-naturales se justará al grado de cultura y á la mentalidad de las clases.

5.^a Los profesores de ambos sexos tendrán especialísimo cuidado en la preparación de las lecciones que traten de estas materias, á fin de demostrar seguridad y vencer la natural timidez de los niños, mediante explicaciones claras y comprensibles.

DR. FRANCISCO PARDILLO

Estudios comerciales

Organización de la enseñanza mercantil

Orientaciones que convendría adoptar por las entidades culturales á fin de dar vida á la enseñanza comercial.

La constitución de la nueva Cámara Industrial y la reorganización de la Cámara de Comercio, al obligar á la asociación forzosa respectivamente de los industriales y de los comerciantes, dotará á las corporaciones naturalmente interesadas en la posesión de un buen sistema de escuelas comerciales, de recursos respetables y podrán aquellas desarrollar planes de utillaje y de cultura. Debemos, pues, considerar aquel recentísimo hecho como la etapa necesaria á poner en vías de realización definitiva la organización de la enseñanza mercantil en Cataluña. Es pues este el momento de ayudar con el calor de una opinión atenta é interesada, á los encargados de establecer en nuestra tierra, un gran centro de cultura comercial superior.

Al pedirse un trabajo sobre este tema, para el Congreso de Villanueva, no puedo hacer otra cosa que repetir las conclusiones de un trabajo anterior (1). Únicamente haría especialmente notar que es conveniente acabar con la enseñanza particular, dada por profesores y academias. La *educación comercial* que es lo que todo dependiente ó futuro hombre de negocios ha de recibir, y no una sumaria instrucción en tal ó cual materia de las que forman hoy el cuerpo científico de la enseñanza del comercio, ha de ser dada por la Ciudad, es decir por el Municipio bajo el Patronato de las corporaciones y también por las asociaciones profesionales. Estas son las bases de la orientación á seguir, no rechazando, sin embargo, el auxilio que las asociaciones no profesionales trajesen. Las tendencias de la organización han de ser: 1.^a á repartirse el trabajo entre las escuelas diurnas, nocturnas, complementarias, elementales, superiores, etc., con el fin de evitar, por ejemplo, que la nueva gran Escuela que se fundase dedicase energías y recursos á atender servicios que las asociaciones profesionales han resuelto ya, por ejemplo, las escuelas nocturnas; 2.^a á prescindir de las que encubierta ó descaradamente tengan por objeto el lucro y que por lo tanto se valgan del reclamo industrial para atraer alumnos, y 3.^a á controlar, por medio de una comisión técnica, la enseñanza de todas las escuelas que compongan la organización, estableciendo un tribunal único para conceder títulos ó certi-

ficados de aptitud, única manera de dar prestigio á la enseñanza comercial.

Imponen estas soluciones primeramente el abuso actual de los pequeños trataditos y minúsculos métodos de los profesores particulares y academias; segundamente, la imposibilidad que unas y otras tienen para especializar sus conocimientos y por lo tanto para mejorar la enseñanza. Profesor de comercio particular existe todavía hoy en Barcelona, que da á sus discípulos los mismos modelos de asiento, que veinticinco años atrás, y no sabe ni enseña más que los 3 libros, el Balance y el Método Hamburgués; y por último el que nadie como las corporaciones patronales y las asociaciones de dependientes tendrá interés en el provecho, eficacia y mayor amplitud constante de la enseñanza.

Reproducimos, pues, las conclusiones que formulamos después de algún estudio y a las cuales poco esencial sabíamos hoy añadir:

A.—El desarrollo del comercio, la prosperidad y la vida misma de Cataluña exigen, hoy día, que la juventud toda se eduque intensamente, en materia comercial los profesionales, en materia económica los científicos.

B.—Para este doble fin, es preciso proceder á una organización de la enseñanza comercial económica en Barcelona, interviniendo con ayuda moral y con abundancia de recursos los comerciantes, banqueros, industriales, etc.

C.—Las bases de la organización deberfan ser:

1.^a) Autonomía completa de la enseñanza oficial mercantil en Cataluña.

2.^a) Restitución de la Escuela Superior de Comercio á la ciudad de Barcelona.

3.^a) Creación de un Patronato de hombres de capital y de responsabilidad, con representantes de las Cámaras de Comercio é industrial, del Fomento y Sociedades económicas, juntamente con profesores mercantiles, que administrase y rigiese la escuela con la cooperación de la Diputación y del Municipio. La Escuela tendría así el triple carácter y el triple prestigio de ser profesional, municipal y nacional.

4.^a) Ampliación de la Escuela Superior de Comercio, reorganizando los cursos primario y elemental, constituyendo el verdadero curso superior y creando los altos estudios.

5.^a) Creación y reconocimiento por el Estado, Diputación y Municipio, de la carrera de Ciencias comerciales y económicas, con concesión de títulos que disfrutasen de las mismas prerrogativas de las carreras liberales.

6.^a) Adaptación de esta carrera á la formación económico-científica de un cuerpo de funcionarios del cual se reclutasen la de la administración central, provincial y municipal.

7.^a) Dotar á la Universidad formada por el conjunto de carreras y cursos mercantiles, de edificio propio, con bibliotecas, laboratorios, museo comercial y escritorio-modelo.

8.^a) Establecer bolsas de estudio, ó becas, para estudiantes faltados ó escasos de recursos que prueben aptitud para los mismos.

9.^a) Establecer un cierto número de pensiones ó bolsas de viaje para ampliación y perfeccionamiento de estudios, y para estudio de mercados ó de industrias extranjeras.

10.) Reunir por poco que fuere posible, con la Escuela de Comercio, la Escuela de Náutica, y fletar un Buque-Escuela para perfeccionamiento de estudios de los discípulos aprovechados.

11.) Intervención del Patronato de la Universidad Comercial de la ciudad de Barcelona—(ó de la Junta ó Comisión técnica de que hablábamos más arriba)—constituido en autoridad académica, en todas las escuelas mercantiles privadas, diurnas y nocturnas, investigando su seriedad y eficiencia educativa, subvencionando á las sostenidas por asociaciones que lo necesitasen, fomentando las complementarias, y centralizando, si fuese posible, ó regularizando al menos, la expedición de títulos, prohibiéndolo á las que no estuviesen reconocidas y aprobadas por el Patronato.

12.) Fomentar la supresión de los meritorios, y lograr que los patronos exigiesen certificado de estudios elementales de comercio.

13.) Que el Patronato ejerza verdadera tutela sobre los estudiantes, procurando orientarlos, al acabar la carrera, y haciéndoles adquirir amor filial á la Escuela, por medio de asociaciones de exalumnos, etcétera.

14.) Creación de un cuerpo colegiado oficial de contadores, previa oposición, y de otro cuerpo de profesores comerciales, previos estudios complementarios en cursos normales á título de prueba, para el ejercicio del profesorado.

15.) Subvencionar largamente á los profesores de altos estudios para sus gastos justificados de viajes, estudios, ediciones, etcétera, y concesión á todos los profesores de la Escuela, de la misma categoría que los catedráticos de la Universidad literaria, retribuyéndoles respetablemente.

16.) Facilitar á los alumnos de altos estudios los materiales y recursos indispensables para sus investigaciones y prácticas.

17.) Fomentar, de acuerdo con las asociaciones culturales ya destinadas á este fin, la enseñanza comercial de las mujeres, abriendo para ellas las mismas perspectivas y el mismo porvenir á que puedan aspirar los jóvenes.

En cuanto á las demás ciudades de Cataluña donde hay vida industrial y comercial debería fomentarse la creación de escuelas elementales nocturnas, huyendo en lo posible de juntar escuelas con organismos políticos. Lo mejor sería organizar Asociaciones de Dependientes de Comercio. Actualmente existen ya en Sabadell y en Mataró, y probablemente se constituirá una en Tarrasa

(1) La enseñanza comercial y económica.—Conferencia, 1911.

Allí donde no hubiese juventud comercial en número suficiente para crear una nueva entidad, las Asociaciones meramente culturales, como los Ateneos, etc., deberían crear secciones de dependientes, estimulando el espíritu profesional y vivificando así mayormente las clases de idiomas que se suelen dar por semejantes entidades. Entonces, una vez conseguido el calor necesario, podrían establecerse otras enseñanzas técnicas. Estas organizaciones locales deberían estar en relación constante con la organización patronal ó profesional de Barcelona; para ponerse en contacto, por medio de conferencias, cursos semanales, etc., ó bien para el mismo intercambio del escritorio modelo. Más adelante servirían estos organismos locales para proporcionar datos sobre la economía comarcal (1), para organizar excursiones educativas, ó para que sus profesores ilustren á los estudiantes de otras poblaciones sobre particularidades económicas ó sociales de su comarca propia. Así, pues, un

profesor del Ateneo de Villanueva podría ilustrar á los alumnos de las *Escoles Mercantils Catalanes* de Barcelona, sobre «la producción vitícola» etc.

Estas escuelas locales podrían ser subvencionadas por los Municipios respectivos y también, según los casos, por las Diputaciones.

E. RUCABADO

De la Societat d'Estudis Econòmics.

1) Véase el trabajo del autor sobre este tema, publicado en el número 5 de la revista *«Arxiu d'Estudis del Centre Excursionista de Terrassa»*.

BRIEHS **SOMBREROS**
ARCHS - 3

De geografía comercial

II.—Divulgación de la Geografía en todas sus ramas, como base de cultura y especialmente de educación comercial.

CONCLUSIONES:

1.ª Los estudios geográficos tan descuidados en nuestro país, prueban claramente la deficiencia de nuestra cultura, y es preciso poner remedio á ello desde la primera enseñanza, procurando recabar de los Poderes públicos y de los maestros, el más vivo interés hacia la asignatura de Geografía, convirtiéndola en enseñanza agradable, moderna, de carácter práctico y útil, en lugar de lo árido y rutinario que aparece ahora.

2.ª El estudio de la Geografía que es el de conveniencia más general por la sociedad, toda vez que abarca el conocimiento del mundo, de los habitantes, la organización social y económica, no se ha de circunscribir á la Escuela, sino que se ha de extender por todas partes, y las sociedades culturales deberían ser en primer lugar las interesadas en hacerlo.

3.ª Los medios para divulgar las enseñanzas geográficas deberán ser preferentemente:

A. Estimular la producción de Sociedades excursionistas, porque el conocimiento de la Geografía debe empezar por la comarca propia.

B. Procurar que en la Prensa se diese cabida á la información seria mundial, tal como se hace en el extranjero, teniendo al corriente á los lectores del movimiento de exploraciones, colonización, grandes empresas de interés general, luchas de razas, tendencias nacionalistas, instituciones que se dibujan en los Estados, nuevas orientaciones económicas, variedad de matices que van tomando las cuestiones internacionales, problemas étnicos y en general todos los elementos que vayan influyendo en la vida de los pueblos.

C. Celebrar de vez en cuando, tanto como sea posible, sesiones públicas, gratuitas ó poco menos, con proyecciones fijas ó cinematográficas, de monumentos, costumbres, tipos, viajes, exploraciones, explotaciones de riquezas naturales, etc., acompañadas de una sumarisima explicación á fin de popularizar y hacer agradable el estudio de la Geografía.

D. Interesar á los ateneos y demás asociaciones análogas, á fin de que las cuestiones de interés mundial sean oportunamente

tratadas en cátedra pública por personas competentes, orientando y encauzando la opinión sobre las mismas.

4.ª Fomentar especialmente el estudio de la Geografía física, base científica de todas las aplicaciones del conocimiento de la tierra.

Y 5.ª Hacer una campaña firme en pro de la enseñanza de la Geografía económica, especialmente en las Escuelas de Comercio, para que se dé á esta asignatura toda la amplitud que requiere, á fin de orientar á la juventud mercantil, abrirles grandes horizontes y señalando á los jóvenes comerciantes y dependientes la palestra del mundo para hacerse hombres de provecho para sí mismos y para la patria.

ROSENDO SERRA Y PAGÉS

De la Societat de Geografia Comercial.

Enseñanza para la mujer

III.—Ventajas de la enseñanza mercantil para la mujer y como podrían realizarla las sociedades culturales.

La lucha por la vida hace alambicar las maneras de ganársela, y con frecuencia la mujer ha de coadyuvar á ello. Con la enseñanza de hoy día, le es difícilísimo. Por esto solo puede ocupar lugares inferiores generalmente, y que por lo tanto están pésimamente retribuidas. Por esto con frecuencia las jóvenes son tenidas como una carga y todo el afán es de *colocarlas*. Esto es una injusticia manifiesta.

Mientras pobres muchachas solteras sin amparo luchan entre la miseria y la dignidad, muchos hombres ocupan cargos indicados para la mujer y en cambio dejan que muchos que debieran ellos desempeñar y por ignorancia no pueden, los ocupen gente extranjera más instruída que la nuestra, y la juventud sube apocada, sin afanes de correr mundo, dejando de aprovechar espléndidas situaciones que países lejanos ofrecen y que aprovechan con mil amores extranjeros que están en peores condiciones que nosotros por no poseer la lengua hablada en toda la América Española, la mercantil de Oriente, la de los *sefardim* y del Norte de Africa.

Solamente emigran los desgraciados, y estos casi nunca vuelven: siendo así que quienes deben emigrar son los instruídos y de voluntad educada para volver, y entonces constituir familias con el capital ó la situación adquirida.

En cuanto á las ocupaciones, ya que en cierta manera los hombres hacen lo que deberían hacer las mujeres, es preciso restablecer el orden de las cosas.

—EMPRESA DE POMPAS FÚNEBRES—

LA EGIPCIA

SOCIEDAD ANÓNIMA

La más importante de España—20 sucursales con teléfono—Central: Pelayo, 44, teléf. 1, 113 ♦ ECONOMIA VERDAD EN LOS PRECIOS

Importante: La Egipcia es la única funeraria que posee Cámara de Desinfección, no sirviendo artefacto alguno sin que sea previamente desinfectado.—NOTA: Esmerado y rápido servicio tanto en la Capital como fuera de ella.